

Fundación Krishnamurti Latinoamericana

Boletín

66

Junio 2006

Cuando hay división entre americanos y rusos, entre cristianos e hindúes, o budistas, o musulmanes, esa división misma es conflicto. Puede que uno tolere algo, que se resigne a ello, pero en el fondo, cuando existe división de cualquier clase, esa división engendrará inevitablemente luchas, conflicto, guerra, crueldad.

J. Krishnamurti
7 de abril de 1973

RELACIONARSE SIN IMÁGENES ES AMOR

Creo que es muy importante que compartamos aquí juntos los problemas a los que se enfrentan los seres humanos. No se trata de un problema americano, europeo o asiático; es un problema global. Es una crisis, o un gran reto, si lo prefiere, que exige la respuesta correcta; y cuando no se responde adecuadamente a este inmenso reto, hay conflicto, y degeneración en todas sus formas. Tenemos que afrontar las cuestiones principalmente, creo, en el nivel psicológico, pues en él, y dependiendo de nuestra comprensión de nosotros mismos, está la clara respuesta a los innumerables problemas.

¿Puede usted no interpretar lo que se está diciendo, no condenarlo o traducirlo sino escuchar de verdad a quien le habla, y escuchar también sus propias reacciones a lo que oye? Escuchar no sólo el significado de las palabras, sino escuchar de un modo no verbal, puesto que la comunicación es verbal y no verbal a la vez. Las palabras tienen un significado preciso; y si no comprende usted el verdadero significado de esas palabras sino que las interpreta de acuerdo con su propio condicionamiento, no está usted escuchando lo que se dice. Luego la comunicación es a un tiempo verbal y no verbal, y la comunicación requiere que pensemos juntos: no que estemos de acuerdo uno con otro, no que aceptemos juntos cierto hecho, cierta creencia o idea, sino que compartamos juntos el pensar. Comprender juntos el gran problema de la vida es comunicación.

Compartir exige cierta cualidad de atención. No puede usted compartir algo hacia lo que no siente interés, ni puede hacerlo

si no hay en usted intensidad, pasión. Compartir abarca todos los niveles, no sólo el nivel psicológico, sino también el intelectual, el emocional, el nivel casi físico. Exige una cualidad total de atención; de otro modo, no puede usted compartir.

Tenemos una responsabilidad hacia nosotros mismos, pero somos además responsables ante la sociedad en la que vivimos, porque nosotros la hemos creado. A pesar de que estamos enredados, atrapados en el sistema de la sociedad, en su estructura, somos nosotros quienes la hemos hecho; no es la sociedad quien nos ha hecho a nosotros. Nos ha moldeado porque hemos contribuido a la totalidad de su estructura. Por lo tanto, en el nivel psicológico somos responsables ante la sociedad, y la sociedad no es responsable de nuestra condición psicológica. Al emplear la palabra *responsabilidad*, me refiero a responder de manera correcta, total, a la estructura completa; y no podemos responder adecuadamente, totalmente, si en la base de nuestro pensar existe la noción de que pertenecemos a un país, o a una religión o filosofía determinada, a una determinada secta o gurú. Somos seres humanos responsables ante el mundo entero; lo que hagamos tiene importancia para el mundo entero, porque somos seres humanos.

Hemos hecho este mundo; por eso, este mundo es nosotros, y nosotros somos el mundo. Puede que acepte usted intelectual, verbalmente la opinión de que nosotros somos el mundo y el mundo es nosotros, pero eso no tiene la más mínima relevancia. La cuestión es si ve usted de hecho la realidad de que usted es el mundo y el mundo es usted, y de que usted ha hecho este mundo tal como es: con su brutalidad, sus guerras, sus diversas moralidades contradictorias, la división entre religiones, la división entre economías nacionalistas y los conflictos y violencia que esa división genera.

Esta estructura a la que llamamos *sociedad* la han ensamblado los seres humanos, usted y yo. Somos responsables de ello. Y ser responsable exige cierta madurez; no sólo en cuanto a edad, sino la madurez mental necesaria para llevar a cabo una revolución radical en el plano psicológico. La mera revolución en el mundo físico no basta; es imposible que el lanzar bombas ni nada semejante origine un cambio radical. Las revoluciones en el plano físico no cambian los fundamentos de la mente humana. Quizá ejerzan un control sobre la mente, moldeen la mente, la sitúen en una determinada categoría, la obliguen a adaptarse; pero ese tipo de revolución no da origen a una clase de seres humanos fundamental y psicológicamente distintos por completo. Y en vista del reto global ante el que nos hallamos, creo que es necesario que respondamos de una manera completamente distinta.

Tenemos que considerar los problemas de la relación, los problemas de la moralidad, lo que es el amor, la muerte, y si existe algo más allá de lo mensurable, más allá de la estructura del pensamiento. Los seres humanos, de un modo u otro, han buscado siempre la verdad, la belleza, y eso a lo que llamamos el infinito, lo innombrable, y a lo que el ser humano ha dado miles de nombres. Tenemos que considerar si cualquier actividad religiosa es neurótica, como sostienen algunos eminentes psicólogos, o si existe algo que no sea producto de la mente, algo que nadie nos ha inculcado.

Por favor, escuche con un poco de afecto, con interés, porque se trata de su problema, no del mío. Cuando uno viaja por todo el mundo y observa con objetividad, sin sentimentalismo lo que sucede a su alrededor, dentro de sí, la actividad de los políticos, de los sacerdotes, de los psicólogos, científicos y filósofos, ve que uno debe tenerlo muy claro: para poder comprender todo esto, uno debe rechazar todo aquello. Filosofía significa amor a la verdad, ¿no es así? El amor a la verdad no

es el amor a una abstracción, a un ideal, no es amor a algo que uno proyecta desde su fondo de insatisfacción, ni astucia, ni una treta. Significa el amor a la verdad en la vida diaria, en lo que uno hace, en lo que piensa, en cómo se comporta. Eso es filosofía, eso es el amor a la verdad.

Mire, me he pasado más de cincuenta años hablando de todo esto, y es que todo esto me parece sumamente importante. No es un mero pasatiempo intelectual ni para usted ni para mí. Cuando uno ve las guerras, los niños torturados, masacrados, lisiados para toda la vida, las divisiones entre los seres humanos del mundo, si uno se da mínimamente cuenta de todo ello, uno siente que debe actuar, no en la dirección particular de una determinada filosofía, o religión, o de un determinado gurú, sino como ser humano integral. Por eso uno debe comprender las palabras *integridad* y *corrupción*.

El significado etimológico de la palabra *corrupción* es dividir, hacer pedazos. Nuestras mentes están divididas; son contradictorias, fragmentarias. Actuamos de cierta manera en el mundo laboral, de los negocios; con nuestra familia, de otra; con nuestros amigos íntimos, de otra distinta, y así sucesivamente. Estamos interiormente divididos; eso es corrupción. E *integridad* significa totalidad; se refiere a aquello que tiene cordura, que está entero, completo. Y sólo una mente total, cuerda, racional, lógica puede responder a este reto tan enorme. Sólo para aquellos que son serios existe la vida; sólo para aquellos que son genuinamente serios tiene sentido vivir. Cuando oímos la palabra seriedad, la traducimos en función de lo que nos resulta especialmente placentero, de nuestras tendencias; pero reacción no es seriedad. Darnos cuenta de la reacción e ir más allá de ella es ser serio.

Así pues, tenemos estos problemas, y sin resolverlos o comprenderlos en toda su magnitud, limitarnos a preguntar qué es la realidad, qué hay más allá de los límites de la

la realidad, qué hay más allá de los límites de la conciencia o tratar de expandir la conciencia por medio de una serie de técnicas no tiene el menor sentido.

De modo que ocupémonos en primer lugar del problema de la relación humana, teniendo muy presente que estamos observando esto juntos. Yo no estoy diciéndole lo que debe hacer; no soy su gurú, su filósofo ni su psicoanalista. Por desgracia, ¡de estos ya tiene usted más que suficientes! Al contrario; lo que estamos diciendo es que debe usted ser una luz para sí mismo y prescindir de cualquier autoridad, excepto la autoridad de la ley que usted ha creado. Si quiere cambiar la ley, tiene que cambiar usted mismo primero.

Vamos a examinar, entonces, la relación, la relación humana, puesto que eso es la sociedad. Relación significa vida; no hay un vivir sin relación. Relación significa acción, movimiento, y sin comprender la relación humana, sin comprenderla en su totalidad, viviremos perpetuamente en conflicto unos con otros, independientemente de lo íntima que sea nuestra relación. Por lo tanto, esta es una de las cuestiones fundamentalmente importantes con la que debemos lidiar, y a cuya comprensión debemos entregarnos con el corazón y con la mente. Por favor, véalo, vea lo serio que es esto; porque sin relación, no hay vida.

Relacionarse es actuar. Cuando en la relación hay contradicción, división, hay conflicto. Su vida diaria de relación es una serie de conflictos entre usted y su amigo más íntimo y entrañable, entre usted y su prójimo más cercano y entre usted y ese prójimo que se encuentra quizá a miles de kilómetros de distancia. Cuando hay división, ya sea una división nacional, religiosa, una división provocada por las creencias, por una conclusión, o por su idiosincrasia particular, entonces esa división será causa no sólo de conflicto, sino de violencia, enfrenta-

mientos, agresiones, brutalidad. Esto es un hecho, no una teoría, no algo que se ha inventado quien le habla. Mire su propia relación con otro. Mírela con objetividad, no desde la emoción, desde el sentimentalismo. Mírela muy claramente. Obsérvela, no sólo para poder verse con claridad a sí mismo en la relación, sino para ver cómo en esa relación usted ha creado una imagen de sí mismo y una imagen del otro.

Por favor, preste mucha atención a esto, porque esto es lo más básico de la vida; porque si no tenemos una verdadera relación con el otro, vivimos en aislamiento. Tanto si ese aislamiento es intelectual, egocéntrico o ideológico, está únicamente basado en imágenes. Cuando tiene usted una imagen, ya sea una imagen verbal o una estampa de la imaginación, una artimaña del pensamiento, esa imagen divide. Usted tiene una imagen de su esposa, o de su marido, de su novia o de su novio. Usted tiene una imagen, y la otra persona tiene una imagen de usted. Luego la relación se entabla entre esas dos imágenes, y no es en modo alguno relación, pues está basada en una conclusión o conocimiento.

Cuando en la relación interviene el conocimiento en forma de imagen, hay conflicto. Estamos compartiendo esto; no quiero convencerle de nada. Estoy simplemente señalando algo, y si es usted sensible, sincero, serio, tiene que afrontar la pregunta de si puede existir entre dos seres humanos una relación en la que no haya ninguna imagen en absoluto. Sólo entonces hay relación; de lo contrario, no la hay. Cualquier otra cosa está basada en conclusiones, recuerdos, en una idea o imagen, que es por tanto una abstracción de la realidad; y entonces uno vive en esa abstracción de imágenes. Así que ¿es posible vivir con otra persona, y por consiguiente con la sociedad, en una relación que no esté basada en conclusiones, imágenes, conocimiento, y de ese modo crear una clase de sociedad totalmente distinta?

Cuando hay división entre americanos y rusos, entre cristianos e hindúes, o budistas, o musulmanes, esa división misma es conflicto. Puede que uno tolere algo, que se resigne a ello, pero en el fondo, cuando existe división de cualquier clase, esa división engendrará inevitablemente luchas, conflicto, guerra, crueldad. ¿Es posible que, dentro de la relación, el corazón y la mente estén libres de imágenes por completo, y vivir así una vida en la que la relación esté absolutamente libre de conflicto? Al utilizar la palabra *mente* me refiero a la totalidad: la mente, el corazón, la psique, al ser humano completo.

Este es uno de los retos, quizá el mayor. Usted tiene imágenes; de eso no hay duda... Las tiene, ¿no es así? Si está casado, habrá creado una imagen de su esposa; y ella, una de usted: la imagen de un día o de diez años; de las riñas, la intimidación, los placeres sexuales. Ya sabe usted todo lo que la mente llega a acumular sobre otra persona y que convierte en conocimiento; y este conocimiento es la imagen que usted tiene. ¿Es usted capaz de observar esto, sin preguntar cómo librarse de la imagen? ¿Es capaz simplemente de darse cuenta de las imágenes que tiene: la imagen de su nacionalidad, de su religión, etcétera, las docenas y docenas de imágenes que ha construido de sí mismo, o las imágenes que tiene de otro? ¿Puede observar esas imágenes y no intentar destruirlas o preguntar cómo deshacerse de ellas?

Así pues, tenemos que estudiar detenidamente lo que significa observar. Por favor, estamos compartiendo esto; estamos tratando de investigar juntos. La palabra *investigar* significa rastrear, seguir la pista de algo hasta el final, y no detenerse a mitad de camino cuando a uno ya no le place continuar avanzando. De modo que vamos a investigar juntos el tema de la relación, que es una de las cuestiones más fundamentales de la vida. Sin comprenderla profundamente, no puede usted dar un paso más en ningún sentido, aunque tal vez escape de ello por

medio de la religión, de las drogas, del sexo, o afiliándose a un grupo tras otro.

Bien, ¿qué es observar? ¿Cómo observa usted la imagen que tiene de otra persona? Usted tiene una imagen de quien le habla. ¿Puede observar esa imagen, o la imagen que tiene de su esposa, o de un amigo? Estamos investigando el significado de la palabra *observar*. ¿Cómo observa usted? ¿Observa la imagen como si fuera usted alguien que mira, ajeno a ella? ¿O acaso no existe ninguna división entre el observador y lo observado, que es la imagen?

Cuando observa usted una montaña, un árbol o el agua que fluye bajo un puente, o la belleza del ave que pasa volando y de la luz de la mañana, ¿cómo los observa? ¿Como alguien separado que mira? ¿O no existe división alguna entre usted y lo que ve en ese momento? Cuando mira la montaña, ¿lo hace a través de la imagen que tiene de las montañas, o la mira sin la imagen, sin la palabra, sin la idea de la montaña y no existe por tanto ninguna separación entre el observador y lo observado? Quizá le resulte relativamente fácil hacerlo tratándose de montañas, árboles, aves, o del hermoso tronco de un árbol; pero cuando la relación es un poco más íntima, se vuelve mucho más difícil. Usted tiene una imagen de su amigo, ¿no es cierto? ¿Cómo la mira? ¿La mira como si estuviera usted fuera de ella mirando esa imagen que usted ha creado? ¿O la mira usted sin ninguna verbalización, y por consiguiente usted y la imagen son uno? El observador es lo observado, ¿de acuerdo? Eso está claro, ¿no? Al menos la explicación lo está. Pero la explicación no es lo explicado, y lo que nos importa es lo explicado, no la explicación. De modo que ¿puede usted observar la imagen que ha creado de otra persona y no formar en ese momento otra imagen?

Para observar de esa manera, debe prestar usted total atención a eso que ve, darse cuenta de ello totalmente. Si ve usted algo que le gusta o que no le gusta en esa imagen, entonces el gusto o el desagrado, que son una forma de imagen igualmente, crean división. Por eso es muy importante, si me permite indicarlo, aprender el arte de observar; pues en ello está la clave de una observación en la que no intervenga ningún tipo de conclusiones. Entonces verá que la separación entre usted y la imagen desaparece. Entonces usted es la imagen, y por lo tanto, al no haber división, la imagen cesa. Tal vez le cueste comprender esto, porque no está usted acostumbrado a pensar; está acostumbrado a que le digan lo que debe hacer. Si es el caso, quizá, para desgracia suya, decida asistir a algunas clases donde aprender a darse cuenta, a ser sensible, cómo meditar, cómo actuar. Se le ha educado a usted para que crea en el cristianismo, en el hinduismo, en el islamismo o en el budismo; se le ha hecho un ser de segunda mano. Ahora no estamos diciendo lo que debe usted hacer; lo que estamos intentando es compartir un inmenso problema, el problema de la relación. Porque donde hay división, no hay amor. El amor no es placer. El amor no es deseo, que es en lo que usted lo ha convertido, y lo cual le ha llevado a lanzarse en pos de aquello que imagina capaz de proporcionarle placer.

Así que es muy importante comprender lo que es la relación. Hasta que resuelva usted esto, no basándose en ningún filósofo, psicólogo o analista, ni basándose en su creencia o en su placer, sino hasta que lo resuelva de hecho, en su vida diaria, está usted contribuyendo a la corrupción del mundo. La relación es acción compartida paso a paso con el otro. La vida es relación; y si observa usted, verá que en cada momento de su vivir cotidiano usted se aísla. Este aislamiento, esta tremenda preocupación por uno mismo, tiene carácter egocéntrico. ¿No está usted acaso enormemente preocupado por sí mismo: por

si tendrá éxito, por si fracasará, por si será feliz, infeliz, por si se cumplirán sus deseos, por si ha alcanzado la iluminación? El aislamiento es su egocentrismo y el egocentrismo del otro. ¿Cómo puede entonces haber relación entre esas dos personas? Y si no hay relación entre ellas, inevitablemente ha de haber conflicto. Nuestra sociedad está basada en este principio del conflicto, y eso significa que no hay relación. Puede que duerma usted con otra persona, que la tome de la mano, que juntas formen una familia; pero si es usted egocéntrico, ambicioso, codicioso, si persigue su propia plenitud, inevitablemente creará usted división entre esa persona y usted. Esto es un hecho. Esto es una certeza psicológica. Hasta que uno sienta la necesidad verdadera de hacer realidad una clase de moral, de conducta, de estructura social totalmente distinta y de comprender y entablar una relación correcta con el otro, uno está contribuyendo a la violencia, a la crueldad, a todos los disparates que suceden continuamente en este mundo de maldad y demencia. ¿Comprende?

Bien, puesto que hemos creado una imagen, nuestro problema es cómo impedir la creación de imágenes posteriores y qué hacer con la imagen pasada que tenemos. Suponga que tengo una imagen de usted que he ido construyendo en el transcurso de nuestra interacción. En mi mente hay imágenes, y a la vez me doy cuenta de que para estar verdaderamente relacionado con otro no ha de haber imagen alguna. Veamos, ¿cómo voy a librarme de esas imágenes? Esta es la primera cuestión. La segunda es cómo no crear ninguna clase de imagen en la relación, independientemente de lo que usted me haga; cómo no crear ninguna imagen, sea cual fuere su comportamiento hacia mí: ya me llame loco, me adule, me robe, me insulte, me hiera. Es decir, ¿cómo puedo no sentirme herido por lo que haga usted? ¿Comprende? Vamos a concretarlo en este caso tan simple, porque el daño, la herida, es la creación de la imagen, co-

mo es la creación de una imagen la adulación. Nos han hecho daño desde pequeños, y ese daño toma forma de competencia, fruto de haber sido comparados con otro en la escuela o en la familia. El daño ha comenzado. La sociedad nos hace daño, nos hacen daño nuestra familia, nuestros amigos, y la guerra física nos hiere psicológicamente, nos hiere por dentro. Somos seres humanos terriblemente heridos. Puede que lloremos en silencio, solos en nuestra habitación; o que el estar heridos nos haga violentos, provocadores, seres recelosos, siempre a la defensiva.

Por lo tanto, ¿cómo puede una mente no sentirse herida en absoluto? Nos encontramos ante dos cuestiones: el daño que nos han hecho, y el no volver a sentirnos heridos jamás. Si es usted capaz de averiguar por sí mismo, no porque alguien se lo indique, sino de averiguar usted solo si la mente —es decir, el ser total— puede no volver a sentirse herida, verá que ha eliminado todas las imágenes pasadas, todo el daño. ¿Cómo puede la mente, su mente, no volver a sentirse herida en absoluto? Me dice usted que soy tonto, o me dice que soy un gran hombre —que en realidad son lo mismo— y yo le escucho. Lo uno me agrada, lo otro no. ¿Puedo escucharle a usted cuando me llama tonto o me dice que soy un hombre importante con total atención, de modo que no haya ninguna reacción a sus palabras? ¿Puede usted escuchar a su esposa, o a su amigo, con atención total cuando ella o él le insultan o le adulan? En esa atención total, en ese darse cuenta sin elección, no hay líneas divisorias, no hay fronteras. Sólo cuando hay una frontera, cuando hay una línea, la mente se siente herida. Cuando no hay ninguna frontera en forma de centro, de ese centro que recibe el daño, no hay posibilidad de ser herido en modo alguno. ¿Qué es lo que se siente herido? Es la imagen que tiene usted de sí mismo la que se siente herida, ¿no es así? Cuando me llama tonto, yo tengo la imagen de que no lo soy; mi conclu-

sión es que no soy un tonto, y al oírle decirlo me siento herido, molesto. Cuando no existe ninguna imagen de mí mismo, lo cual significa que el “yo” no está presente, puesto que no hay ninguna imagen de mí, entonces nada que usted diga, ya sea agradable o desagradable, tendrá como respuesta el daño, ya que quien siente el daño es el centro en forma de “yo”. Y bien, ¿puede la mente escuchar con inmensa atención, con afecto, con amor cuando una persona dice algo placentero u ofensivo? Lo que se siente herido es la resistencia que usted opone. Si no opone resistencia, no hay daño. Por favor, esto es importantísimo en la relación. Uno ha vivido setenta años, o cincuenta, o diez, y sobrevienen cosas, se producen incidentes, ocurren sucesos no deseados. Tener una mente que camine a través de todo ello sin una sola herida es verdadera inocencia. La palabra *inocente* significa una mente que no tiene capacidad de ser herida; y la mente se sentirá herida si tiene una imagen de Krishnamurti, del señor Smith, o del señor X. Esa imagen establece un límite, una frontera, una línea que no se puede traspasar. Y en el momento en que usted la traspasa, me siento herido.

De modo que, si puede usted vivir la vida diaria —cada uno de sus momentos, no una vez a la semana— en una relación en la que no exista una sola imagen, hacerlo de verdad, no de un modo intelectual, verbal o emocional, sino realmente, hará usted realidad una clase de ser humano totalmente distinta, y por tanto una clase distinta de sociedad. Y esa relación es amor.

Ojai, 7 de abril de 1973

Todos los derechos reservados para la Fundación Krishnamurti Latinoamericana. Ninguna parte del presente Boletín puede ser reproducida por ningún sistema o medio sin previo permiso escrito.

NOTICIAS

Reuniones Internacionales de Fundaciones Krishnamurti

Durante los días 23 al 30 de abril 2006 han tenido lugar las reuniones anuales de las cuatro Fundaciones Krishnamurti KFA, KFT, KFI y FKL. Estas reuniones se desarrollaron este año en la sede de la Krishnamurti Foundation of America que tiene en Ojai, California. Allí acudieron representantes de la Krishnamurti Foundation Trust, Krishnamurti Foundation India y de esta Fundación Krishnamurti Latinoamericana.

Durante las reuniones quedo constancia una vez más de que el trabajo que las Fundaciones creadas por Krishnamurti desarrollan alrededor del mundo se debe en especial a que hay una excelente coordinación y mutua cooperación entre las cuatro Fundaciones. En publicaciones se sigue preparando nuevos libros que anualmente son publicados en diferentes idiomas. Se esta trabajando en digitalizar todas las grabaciones que estaban originalmente en video o filmaciones con cámaras, para lo cual se solicitado donativos que cubran este costoso desembolso económico. Las escuelas de Krishnamurti bajo el amparo de las Fundaciones siguen funcionando con toda normalidad y cumpliendo cada año con el reto de educar. Como novedad se presento en Ojai una 'Exposición' sobre la vida de K, con la particularidad que dicha exposición podrá instalarse en cualquier ciudad o lugar que se considera apropiada. Consta de unos paneles informativos con textos y fecha, así como fotografías de K tomadas en diferentes períodos de su vida.

México, Ecuador y Venezuela - Mayo, 2006

Siguiendo con el plan de viajes acordado por la junta de la FKL y después de las reuniones de Fundaciones en Ojai, California, los síndicos Daniel Herschthal y Joan Colell reiniciaron las visitas a México, Ecuador y Venezuela.

México

Durante la visita a México D.F. hubo una reunión con un grupo de amigos interesados en las Enseñanzas, centrada en el conocimiento propio. Se aprovechó el viaje para visitar varias editoriales interesadas en publicar las obras de K y siempre tuvimos la excelente colaboración del amigo Saúl López.

En nuestra visita a Aguascalientes pudimos nuevamente reunirnos con el grupo de amigos del Centro de Información que como siempre mantienen periódicamente reuniones semanales. Visitamos y habiendo aceptado la invitación por parte de la Comunidad Educativa (Escuela) Hanrath de ofrecer un diálogo-investigación, nos reunimos una tarde en dónde acudieron, entre profesores, padres de familia e invitados, unas 70 personas. Posteriormente e invitados por la Lic. Silvia Mendoza, participamos en una entrevista de una hora en la Radio Difuso XEBI, sobre la vida y la obra de J.Krishnamurti.

Ecuador

Durante los días que estuvimos en Quito se organizaron varias reuniones con las gentes que normalmente participan en las actividades del Centro de Información, abordando seriamente el tema de sí es posible un cambio psicológico.

La escuela ‘Nueva América’ nos abrió nuevamente las puertas organizando varias reuniones con profesores, alumnos de 12 a 16 años y de 16 a 18 años. No hay duda que la labor de esta escuela es excelente y tanto en las clases como en el patio se respira un aire de dinamismo y esa atmósfera tan especial, cuando se ha incorporado el interés en formar a los estudiantes en toda su estructura humana. Se estrecharon los lazos de cooperación entre las dos entidades y, sin duda, que el interés y las preguntas formuladas por los estudiantes muestran una sensibilidad creciente en prepararse para afrontar el reto de la vida de una forma mucho más global.

Venezuela

Siguiendo con las actividades del Centro de Información, hubo varias reuniones con participación hasta de 40 personas, todas ellas con el interés y la dedicación en investigar seriamente las causas del condicionamiento humano, factor principal del sufrimiento y la división que padecemos. El Centro de Información había recibido la autorización de pasar videos de K en el Auditorio de la Facultad de Humanidades, lo cual significa una apertura muy especial por parte de la Universidad y una excelente labor del Centro.

El Colegio Los Naranjos había hecho una invitación a la FKL, organizando una reunión con profesores y padres de familia para abordar las dificultades que hay para no transmitir a los estudiantes e hijos el bagaje psicológico que tan usualmente se transmite de generación en generación. Durante las dos horas de reunión, las 25 personas que compartimos y profundizamos en estos temas, se evidencio la importancia de ser responsables de nuestras acciones y forma de vivir.

Novedades editoriales

La Editorial Sirio ha publicado recientemente el nuevo libro *El arte de aprender juntos*. En él se recogen los seis diálogos públicos que Krishnamurti mantuvo en Londres durante los meses de abril y mayo de 1965, así como los siete diálogos, públicos también, que se desarrollaron en Saanen en agosto de 1965. Esta misma casa editorial acaba de publicar *Tradición y revolución*, el cual se encontraba agotado desde hace muchos años. Mientras tanto apareció en inglés una nueva edición con nuevos contenidos y renovación de los antiguos en cuanto a vocabulario, puntuación, párrafos, etc. En esa edición inglesa nueva nos hemos basado para esta publicación.

Tal como anunciábamos en el anterior Boletín, salieron a la luz el cuarto volumen de la biografía de Krishnamurti escrita por Mary Lutyens *Vida y muerte de Krishnamurti*, así como las tres series de los *Comentarios sobre el vivir*.

Nuevo Centro de Información en Argentina

Hay un nuevo Centro de Información Krishnamurti realizando actividades de difusión de las enseñanzas de Krishnamurti en la ciudad argentina de San Miguel de Tucumán. Su dirección está en la Calle Asunción 1135, y a su cargo se encuentra el señor Juan A. Sznitowsky. Sus actividades se centran en el pase de videos, y reuniones de investigación de las enseñanzas.

Centro de Información de Barcelona

Prosigue este Centro con sus actividades en la Casa Asia, Aula Aotearoa, Avenida Diagonal, 373. Entre los meses de octubre 2006 y mayo de 2007 tendrán una nueva programación que se podrá consultar en nuestra página web.

Encuentros en Saanen 2006

Del 5 al 19 de agosto 2006 se realizarán en Schönried, cerca de Saanen, Suiza, los encuentros anuales que este año ofrecen un programa dinámico en el que se pueda llevar a cabo el “aprender juntos”. Habrá pases de vídeos así como grupos de diálogos y talleres. Se cuidará en especial la comprensión de cada individuo antes que el conocimiento libresco. La vida y la relación en las mismas casas darán la oportunidad de conocer gente nueva, de estudiar proyectos, y también de estar muy atentos a nuestras reacciones, a nuestros condicionamientos y a las pautas de nuestros pensamientos.

Habrá dos semanas de estudio: del 5 al 12 de agosto sobre *¿Qué nos impide vivir completamente en el presente?* Basado en diversas charlas públicas. Krishnamurti nos lleva en un viaje al conflicto interno entre lo que es y lo que debería ser, y nuestra incapacidad para tratar con lo que es.

La siguiente semana, del 12 al 19 de agosto, el estudio también basado en diversas charlas públicas, versará sobre *Cómo vivir con amor y libertad*. Krishnamurti explora la cualidad egocéntrica, la fragmentación, el aislamiento, y nos pregunta si podemos entender la profundidad del amor.

La semana anterior, del 29 de julio al 5 de agosto, se desarrollará un “Programa para padres e hijos” en la casa Alpenblick cerca de Gstaad. En él los padres tendrán la oportunidad de convivir con los hijos y explorar juntos algunos aspectos de la educación. Aquellos que lo deseen podrán prolongar su estancia y unirse al programa dinámico de “aprender juntos” descrito más arriba.

Centro Krishnamurti de Brockwood Park

Este Centro está abierto al público la mayor parte del año, pero en determinadas fechas se celebran *Fines de semana temáticos*, *Retiros para el estudio*, o *Días de introducción*. De estos últimos, “días de introducción”, habrá una muestra el 19 de agosto y el 16 de septiembre de este año 2006. De los primeros, “fines de semana temáticos”, del 22 al 24 de septiembre y del 28 al 30 de octubre de este año se dedicarán a *¿Qué es el verdadero aprendizaje?* El último fin de semana temático del año 2006 tendrá lugar del 25 al 30 de noviembre con *Lo sagrado*.

Encuentro anual 2006 en Segovia

El Centro de Información Krishnamurti de Madrid organizó durante los días 26, 27 y 28 de mayo el XIV Encuentro de Amigos de Krishnamurti en la ciudad de Segovia. Unas sesenta personas se dieron cita en esta vieja ciudad castellana para investigar sobre el tema de *la libertad*. Hubo, entorno al motivo central, diversos enfoques del mismo: vídeos, diálogos y lecturas.

La Fundación Krishnamurti Latinoamericana es una fundación sin ánimo de lucro, de carácter cultural y docente, reconocida por la Generalidad de Cataluña (España). Registro número 707.

FUNDACIONES

FUNDACION KRISHNAMURTI LATINOAMERICANA

Apartado de Correos n° 5351
08080 Barcelona, España
fkl@fundacionkrishnamurti.org
www.fundacionkrishnamurti.org

KRISHNAMURTI FOUNDATION TRUST LTD.

Brockwood Park
Bramdean, Hants SO24 0LQ
Reino Unido
kft@brockwood.org.uk
www.kfoundation.org

KRISHNAMURTI FOUNDATION OF AMERICA

P.O. Box 1560
Ojai, California 93024-1560
E.U.A.
kfa@kfa.org
www.kfa.org

KRISHNAMURTI FOUNDATION INDIA

Vasanta Vihar
124-126 Greenways Road
RA Puram
Chennai 600028
India
kfihq@md2.vsnl.net.in
www.kfionline.org

CENTROS DE INFORMACION KRISHNAMURTI
Dependientes de la Fundación Krishnamurti Latinoamericana

Centro de Información Krishnamurti
Av. Chenaut 1739 2 A
Capital Federal
Buenos Aires, Argentina

Centro de Información Krishnamurti
Apartado Postal 4062
35080 Las Palmas de Gran Canaria
España

Centro de Información Krishnamurti
Calle Salta, 331
7500 Tres Arroyos
Argentina

Centro de Información Krishnamurti
Gran Vía, 33 - 6º - 20ª
28013 Madrid
España

Centro de Información Krishnamurti
Casilla 56
Tarija
Bolivia

Centro de Información Krishnamurti
Circuito Triana 128 Sur
Fracc. Residencial El Encino
20240 Aguascalientes, México

Centro de Información Krishnamurti
La China, 1641
Comuna La Florida
Santiago, Chile

Centro de Información Krishnamurti
Apartado Postal P-278 (Las Piedrecitas)
Managua
Nicaragua

Centro de Información Krishnamurti
Apartado Aéreo 43
Río Negro, Antioquia
Colombia

Centro de Información Krishnamurti
Apartado 167
Chitré, Herrera
Panamá

Centro de Información Krishnamurti
Carrera 5, núm. 87-17, apto. 301
Bogotá
Colombia

Centro de Información Krishnamurti
Mariano de los Santos, 161
Lima 27 (S. Isidro)
Perú

Centro de Información Krishnamurti
Casilla Postal 17-08-8424
Quito
Ecuador

Centro de Información Krishnamurti
P.O. Box 8854
Bayamón, PR 00960-8854
Puerto Rico

Centro de Información Krishnamurti
Apartado 5351
08080 Barcelona
España

Centro de Información Krishnamurti
Calle Roraima. Quinta Zeiba # 72
Entre Av. Río de Janeiro y Av. Araure
Chua, Caracas. 1060. Venezuela

Fundación Krishnamurti Latinoamericana
Apartado 5351 · 08080 Barcelona (España)
www.fundacionkrishnamurti.org